MUNDO

Informe Chilcot: Reino Unido se sumó a la invasión de Irak «antes de agotar todas las opciones pacíficas»

El Ciudadano \cdot 6 de julio de 2016

El informe, de más de 2,5 millones de palabras, se publica este miércoles, siete años después que el entonces primer ministro laborista, Gordon Brown, encargase una investigación sobre el controvertido papel de Reino Unido en la coalición liderada por Estados Unidos que derrocó a Saddam Hussein.





Reino Unido se

unió a la coalición internacional para invadir Irak «antes de agotar todas las opciones pacíficas para el desarme», dijo este miércoles John Chilcot, responsable de una extensa investigación independiente sobre la participación de Reino Unido en la invasión de Irak, en 2003.

Una invasión armada no era el «último recurso» disponible, agregó Chilcot al presentar las conclusiones de la investigación, que duró siete años.

El exdiplomático también dijo que los análisis sobre si Irak poseía armas de destrucción masiva «fueron presentados con una certeza que no estaba justificada».

El informe, de más de 2,5 millones de palabras, se publica este miércoles, siete años después que el entonces primer ministro laborista, Gordon Brown, encargase una investigación sobre el controvertido papel de Reino Unido en la coalición liderada por Estados Unidos que derrocó a Saddam Hussein.

El reporte ha pasado a ser conocido como el «reporte Chilcot» en referencia al ex funcionario y diplomático británico que ha dirigido la investigación.

Además de las mencionadas, estas son las principales conclusiones:

Reino Unido infravaloró las consecuencias de la invasión

- El planeamiento y las preparaciones para un Irak después de Saddam Hussein fueron totalmente inadecuadas
- El gobierno no logró los objetivos que había anunciado previamente a la invasión
- La política sobre Irak se basó en débiles análisis de inteligencia
- Las circunstancias en las que se decidió que había una base legal para la invasión eran «mucho menos que satisfactorias»
- Hubo «poco tiempo» para preparar las brigadas antes de ser enviadas a Irak «El reporte sugiere que el gobierno falló, que la comunidad de inteligencia falló, que los militares fallaron y que Tony Blair condujo su gobierno de forma tal que las posibles y probables consecuencias de una acción militar en Irak nunca fueran debidamente consideradas», resumió la editora de política de la BBC, Laura Kuenssberg.

«Pero la investigación sólo responde parcialmente a algunas de las preguntas que se han hecho con más frecuencia, como la legalidad de la guerra», agregó.

Además de analizar el contexto de la decisión de ir a la guerra, el informe también se evalúa si las tropas estaban bien equipadas, cómo se dirigió el conflicto y qué planificación hubo para después de la invasión.

También contiene detalles de documentos oficiales desclasificados, evaluaciones de inteligencia sobre la capacidad armamentística de Irak y correspondencia privada entre Blair y el entonces presidente de Estados Unidos, George Bush, sobre el conflicto y las bases para una intervención militar.

El informe contiene una nota enviada por Blair a Bush el 28 de julio de 2002, el verano anterior a la invasión.

«Estaré contigo, pase lo que pase. Pero este es el momento para evaluar francamente las dificultades», le escribió Blair a Bush.

Una decisión controvertida

Los soldados británicos se unieron a una coalición internacional liderada por

Estados Unidos en marzo de 2003.

La decisión tomada por el entonces primer ministro laborista, Tony Blair, tras una

votación en la que el parlamento autorizó la acción militar, fue una de las

más controvertidas en la política exterior británica de los últimos 50 años.

Fuente: El Ciudadano